

Valdivianas

E ENTREVISTA. JUANA LIZASO SOLÍS, antropóloga y divulgadora de las artes, las culturas y el patrimonio:

“Me siento muy cómoda haciendo de puente entre creadores y espectadores”

PRESENCIA. La diseñadora de vestuario y directora de arte fue premiada en el Mes de la Mujer por sus aportes al desarrollo y la identidad del territorio. Acá revisa algunos hitos de su carrera y la forma en que Instagram le ha jugado a su favor.

Daniel Navarrete Alvear
 daniel.navarrete@australvaldivia.cl

Nunca antes Juana Lizaso había estado en tantas pantallas. El año pasado la antropóloga, directora de arte, diseñadora de vestuario y artista visual abrió una cuenta de Instagram llamada “Cartelera Cultural Valdivia”. Con ella descubrió una oportunidad personal inexplorada en redes sociales y se volvió divulgadora de las artes, las culturas y el patrimonio de Los Ríos. Actualmente tiene 12 mil seguidores y también está presente en Tik Tok.

Comunicar el quehacer de la comunidad creativa regional a través de dispositivos móviles, es el triunfo más reciente de quien hace más de una década viene contribuyendo a la identidad del territorio con proyectos personales e integrando iniciativas que tienen al sur como telón de fondo.

Además, en cierta forma gracias a Instagram, la también investigadora se ha reencontrado con una ciudad donde no nació, de la que le hablaron cuando era niña y a la que en su momento llegó por cercanía familiar.

SIEMPRE DE VIAJE

En 1976, en medio de un Chile bajo la dictadura militar, Eliana

Solís decidió partir de Chillán a Argentina donde conoció a Arnaldo Lizaso y juntos se fueron a vivir a Estocolmo (Suecia). Allí nació Juana, que a los cinco años de edad viajó de vuelta a Argentina con sus padres para instalarse en Córdoba donde pasó la segunda parte de su infancia y su adolescencia.

De Suecia conservó pocos recuerdos relacionados con la nieve y paseos al aire libre. Dice que reconoce el idioma sueco, que lo entiende, pero que está fuera de práctica.

De Argentina, la historia es otra. “Tengo hermosos recuerdos de esa época. Me tocó vivir una educación pública muy sólida. Había mucho compromiso social y la gente era muy culta. A los argentinos todavía no les tocaba pasar por esas crisis sucesivas que han tenido desde el 2001. Sin duda que era un pueblo muy alegre, bien esperanzado y con un sentido del humor bastante particular. Algo que también me marcó es que en los actos del colegio cantábamos el himno nacional de Argentina en la versión rock de Charly García. Era una cuestión alucinante. Quedaba la escoba en el patio del colegio”.

HACIA VALDIVIA

Tras un tiempo en Argentina, la familia Lizaso Solís retornó a



LA TAMBIÉN GESTORA CULTURAL NACIÓ EN SUECIA Y VIVIÓ UN TIEMPO EN ARGENTINA.

Chile. Llegó a Valdivia en la década de 1990. Luego partió a Villarrica donde la vida de Juana tuvo dos hitos significativos: la muerte de su padre y la decisión sobre qué estudiar en la universidad. La primera opción fue Arte, pero no quiso irse a Santiago debido a la inexistencia de la carrera en el sur.

Entonces optó por Antropología e ingresó a la Universidad Austral de Chile.

En su infancia la madre de Juana había vivido en Valdivia (antes de partir a Chillán y luego al exilio), por lo que no pareció extraño que se produjera el

regreso. Aunque no hubo mayores razones de por qué Valdivia y no otro lugar para vivir.

“Mis papás no daban muchas explicaciones. Simplemente siempre estábamos en movimiento. Siempre viajábamos. Ellos llegaban y tomaban decisiones unilateralmente y

Conversaciones sobre los procesos creativos

Como una extensión natural de “Cartelera Cultural Valdivia”, Juana Lizaso lanzó a finales de marzo “Flor de podcast”. Es un formato de entrevista en registro audiovisual de un ciclo que partió junto a la cantante Melisa Toro de la banda Malicia y el músico Roberto Faúndez del grupo Chercán, ambos también gestores culturales. El primer episodio está disponible en Youtube y dura 40 minutos.

“Buscar nuevas plataformas de conocer y transmitir lo que hacen los artistas tiene mucho que ver con que la formas de comunicar están cambiando. La nuestra es una cartelera digital, que remite a ese concepto de aquella cartelera física, aquel espacio donde se pegaban los afiches, lo que en algún momento dejó de ser suficiente con la irrupción de las redes sociales. Yo simplemente me estoy aprovechando de aquello y asumiendo la responsabilidad de que al contar ciertas cosas, se logre motivar a las personas para que se atrevan a vivenciar el arte, se atrevan a disfrutarlo”, aclara.

luego nos cambiábamos de país. Así de simple. Siempre fuimos nómadas. Nos preguntábamos habitualmente a dónde nos vamos a ir ahora. Cuando llegué a Valdivia recién entendí todo lo que la hace tan especial como para quedarme por un rato más o menos largo”.

¿La antropología le permitió acercarse al mundo del arte y la creatividad?

- Me ayudó a entender la naturaleza humana y a comprender la realidad. Aunque en su momento pensé en estudiar arte, entendí que tal vez no habría sido una buena opción. Por eso creo que antropología fue el mejor.

Valdivianas

(viene de la página anterior)

¿Cómo era Valdivia en esos años en que usted estudió en la UACh?

- El impacto de despertar en el bus en las mañanas y ver un río completamente navegable. Nunca antes había visto algo así. Había estado en ciudades con nombres de río, pero era algo completamente diferente. Me tocó una ciudad que en el centro todavía era de madera. Había muchos edificios patrimoniales que estaban convertidos en comercio local. El centro era realmente lindo. Valdivia era y creo que todavía sigue siendo un gran pueblo.

¿Eso la convenció de no seguir cambiando de ciudad para vivir?

- Nunca había sentido ganas de quedarme en un lugar por más tiempo del que estaba acostumbrada. Pese a ser joven y haber estado estudiando, de pronto decidí eso de no querer moverme nunca más de acá. Me encantó la belleza arquitectónica, de paisaje y de la naturaleza que está inserta dentro de la ciudad. La vida artística también me convenció.

PUNTO DE ENCUENTRO

Juana Lizaso reconoce la fortuna que tuvo en su momento de haber podido compartir y formar con grandes artistas valdivianos. Tomó un taller de poesía en el Café Fértil Provincia de Bruno Serrano y Heddy Navarro. En ese lugar vio declarada por primera vez a Maha Vial y quedó sorprendida.

"Yo tenía 18 años, la Maha era una mujer adulta y no había visto nunca a alguien como ella. Tenía una tremenda seguridad personal. Se vestía de una forma muy particular. Ella era simplemente ella y no tenía que pedir permiso para decir y hacer las cosas. Conocerla fue algo muy revelador, como también conocer a otros artistas".

¿Qué la caracterizó en su etapa formativa?

- En la carrera hice trabajos 'poco convencionales'. Me incliné hacia el patrimonio fotográfico y me comenzaron a aparecer técnicas artísticas en favor de la historia. Me familiaricé con la etnofotografía y reconocí estar en una búsqueda de otros caminos dentro de la antropología que me permitieran hacer el cruce con el arte.

En medio de ese proceso es que se ganó su primer proyecto Fondart llamado "Valdivia 1900-2000", exposición itinerante de fotografía analógica y de archivo de los mismos lugares. Su interés por el formato venía de su trabajo junto al fotógrafo Carlos Fischer en el Taller La Ventana, de quien fue



MIGUEL BUSTOS/LINO NOTICIAS

RECIENTEMENTE LA INVESTIGADORA INICIÓ OTRO PROYECTO LLAMADO "FLOR DE PODCAST" DE ENTREVISTAS A ARTISTAS LOCALES.

“Me siento afortunada de también haber vivido en esa Valdivia del siglo pasado y de haber conocido a personas que ya no están, como por ejemplo Germán Arestizábal, Raúl Torres y Pedro Guillermo Jara, tremendos personajes. Antes existía una bohemia. Había una idea implícita entre los artistas de juntarse sin sentido, de juntarse por el simple placer de conversar, compartir ideas y ser parte de una comunidad. Hoy todo se trata de juntarse en el contexto de un proyecto, de producir y obtener resultados. Las cosas se pusieron un poco más utilitaristas. En cierta forma eso también está relacionado a la manera en que han cambiado los espacios urbanos. Ahora el centro está lleno de tiendas de carcasas de celulares, barberías y malls chinos. Se ha perdido el llamado 'tercer espacio' que es donde te solías juntar con amigos por el simple hecho de hacer vida social. Siento que esa costumbre está comenzando a desaparecer. Antes era común que las personas hicieran cosas juntas. Ahora cada uno vive su mundo. Los individualismos son más evidentes.”

“Ir a una exposición o a una obra de teatro siempre te va a generar algo desde la sensibilidad, provocará el diálogo y las ganas de compartir lo que uno piensa. Lo importante es que deje de tener un eje productivo y se traduzca en una experiencia orientada simplemente hacia el encuentro entre personas”.

su asistente en propuestas artísticas y comerciales.

¿Alguna vez tomó conciencia de la importancia de los artistas con los que se estaba relacionando?

-Me siento afortunada de tam-

bién haber vivido en esa Valdivia del siglo pasado y de haber conocido a personas que ya no están, como por ejemplo Germán Arestizábal, Raúl Torres y Pedro Guillermo Jara, tremendos personajes. Antes existía una bohemia. Había una idea implícita entre los artistas de juntarse sin sentido, de juntarse por el simple placer de conversar, compartir ideas y ser parte de una comunidad. Hoy todo se trata de juntarse en el contexto de un proyecto, de producir y obtener resultados. Las cosas se pusieron un poco más utilitaristas. En cierta forma eso también está relacionado a la manera en que han cambiado los espacios urbanos. Ahora el centro está lleno de tiendas de carcasas de celulares, barberías y malls chinos. Se ha perdido el llamado 'tercer espacio' que es donde te solías juntar con amigos por el simple hecho de hacer vida social. Siento que esa costumbre está comenzando a desaparecer. Antes era común que las personas hicieran cosas juntas. Ahora cada uno vive su mundo. Los individualismos son más evidentes.

¿Tal vez el arte o los espectáculos son una forma de recuperar ese tipo de relaciones humanas?

- Efectivamente, porque ir a una exposición o a una obra de teatro siempre te va a generar algo desde la sensibilidad, provocará el diálogo y las ganas de compartir lo que uno piensa. Lo importante es que deje de tener un eje productivo y se traduzca en una experiencia orienta-



MIGUEL BUSTOS/LINO NOTICIAS

EN MARZO FUE PREMIADA POR EL GOBIERNO REGIONAL DE LOS RÍOS.

Un noble propósito

• Con su trabajo en general y en particular con su proyecto de redes sociales, Juana Lizaso persigue transmitir lo que a ella le pasa con el arte. "Soy divulgadora, no soy influencer. Trato de entregar un poco más de información. Quiero compartir mi experiencia de cuando estoy frente a una obra de arte. La comunidad artística tiene su público cautivo y en ese sentido, mi anhelo es que muchas más personas sean parte de ese grupo con el hábito de, por ejemplo, ir al cine a ver una película todos los meses o de aprovechar todos los panoramas gratuitos que hay en la ciudad", aclara.

¿Por qué sostiene que muchos de sus logros fueron producto del azar?

- En distintos momentos de mi vida, por distintas circunstancias, se me fueron dando oportunidades sin siquiera saber que las necesitaba. Por ejemplo, cuando tuve mi primer hijo mi mamá me vio tan colapsada que me regaló un taller teórico de fotografía con el maestro Raúl Torres. Esa experiencia me encendió la chispa, el interés por la fotografía y al año siguiente me metí al Taller La Ventana con Carlos Fischer. Luego ocurrió lo del Fondart, me vinculé con los museos y es-

¿Por qué sostiene que muchos de sus logros fueron producto del azar?

- En distintos momentos de mi vida, por distintas circunstancias, se me fueron dando oportunidades sin siquiera saber que las necesitaba. Por ejemplo, cuando tuve mi primer hijo mi mamá me vio tan colapsada que me regaló un taller teórico de fotografía con el maestro Raúl Torres. Esa experiencia me encendió la chispa, el interés por la fotografía y al año siguiente me metí al Taller La Ventana con Carlos Fischer. Luego ocurrió lo del Fondart, me vinculé con los museos y es-

tando en medio de todas esas cosas, es que me invitaron a un rodaje en reemplazo de una persona que se había fracturado un pie. Acepté sin siquiera haber estado nunca en mi vida en un rodaje. Sin haber estudiado cine. Me atreví y así fue que trabajé de continuista 'En la huella de Beauchef'.

Hasta la fecha también ha trabajado con artistas como el cantautor Camilo Eque, la banda Malicia, la compañía Teatro a Tierra, los cineastas Carlos Tampe (cortometraje "Animales"), Dante Arroyo (cortometraje "Sujeto de no crédito"), Marisol Cumsille (cortometraje "El latido de tu corazón"); y Cristián Jiménez y Matías Bertilotti (serie de televisión "Bichos raros").

"Desde trabajar en proyectos relacionados con fotografía, hasta diseñar ropa infantil y trabajar en cine, que es mi deporte extremo favorito, siento que nada ha sido lineal. Una cosa no necesariamente me lleva a la siguiente. No están relacionadas, pero han ocurrido como si fueran piezas de un rompecabezas que se arma solo".

EL RECONOCIMIENTO

En marzo, en el contexto del Mes de la Mujer, el Gobierno Regional de Los Ríos y su Consejo Regional realizó el evento "Mujeres que construyen región". Fue una instancia en la que se entregaron reconocimientos a seis mujeres destacadas en diversos ámbitos y territorios. En la categoría Cultura fue distinguida Juana Lizaso, entre otras razones, por su contribución a la promoción del quehacer cultural de Valdivia y Los Ríos.

"Lo que estoy haciendo en redes sociales ahora es simplemente otra pieza del rompecabezas de mi vida. La energía de todos los caminos que he recorrido, confluyen ahora en esto de la divulgación. Conozco a la comunidad artística desde hace tres décadas como espectadora, como investigadora y como compañera de trabajo. Yo no genero obras, pero he sido parte de una comunidad que admiro mucho".

¿Qué es lo que más le sorprende?

- El gesto creativo que permite que donde no hay nada, de pronto exista una obra. La creatividad es una cosa mágica que siempre me ha interesado comunicar. Siento que todo lo que he hecho durante mi vida, me ha llevado a este momento. Dentro de la comunidad artística estoy en un lugar en el que me siento muy cómoda haciendo de puente entre los creadores y los espectadores. **CS**